

LOS 300 AÑOS DE LA PARROQUIA DE BANÍ

Por Antonio Camilo

El 5 de Noviembre de 1983 se cumplirán 300 años de la fundación de la Parroquia Nuestra Señora de Regla de Baní. Aunque en 1683 no existía Baní como pueblo, el VI Sínodo celebrado en la Arquidiócesis de Santo Domingo ese año, estableció varias parroquias rurales, entre ellas la de Baní, que se extendía desde el río Nizao hasta el Río Ocoa, para atender las necesidades espirituales y sociales de los moradores de los hatos y haciendas ubicados entre ambos ríos.

La primera noticia religiosa que tenemos de Baní, se remonta a 27 años después del Descubrimiento de esta Isla, en 1519. En el juicio de residencia de Figueroa se dice que en el Valle de Baní no hay clérigo que oriente espiritualmente a sus primeros moradores. Cuando todavía las familias no estaban bien afincadas en esta zona echaban de menos la presencia de un sacerdote permanente entre ellos.

Durante el siglo XVI recibirán la visita regular de algunos de los sacerdotes doctrineros que se ocupaban de la enseñanza de la religión cristiana y de la administración de los sacramentos a los señores esclavos.

En 1648 un residente de esta zona, Don Juan Jerónimo de Ribera y Quezada, deja en herencia a la Compañía de Jesús el Ingenio de San Miguel de la Jagua (cerca de la actual población de Baní), el Hatillo de Pizarrete, el potrero de Verdecía (Valdesia) y las estancias de Sainaguá y Yaguete en San Cristóbal y dos estancias en el Río Ozama, con la obligación de que esos sacerdotes fundaran un colegio en Santo Domingo, una escuela en el campo, atendieran espiritualmente a los campesinos y celebraran mil Misas cada año por su alma.

En 1650 llegan al país los primeros jesuitas para hacer un informe a sus superiores. Son los Padres Damián de Buitrago, Andrés Solís y un Hermano Coadjutor. Años más tarde escribirá Moreau de Saint

*) Conferencia dictada por el Padre Antonio Camilo, Cura Párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Regla de Baní, a invitación del Club Rotario de Baní, en la noche del 31 de Agosto del año 1981.

Mery que los jesuítas sacaban los productos de sus ingenios y haciendas por la ensenada de Catalina (donde el Río Baní desemboca en el mar).

Entre 1650 y 1701, hasta que llegó el permiso real para la fundación del Colegio, los Padres se dedicaron al apostolado en las haciendas e ingenios.

En 1650 acompañan al Arzobispo Fray Pío Guadalupe Téllez, en su Visita Pastoral y, de 1661 a 1667, al Arzobispo Francisco de la Cueva y Maldonado en su recorrido pastoral por la Isla.

Esta es la época en que las montañas de Baní o El Maniel, son territorio libre para los negros esclavos, como las del Bahoruco lo habían sido para los indios, que desesperados por el mal trato se refugian en ellas en busca de paz y libertad.

Habiendo hecho este breve recorrido histórico religioso por más de un siglo en la historia de Baní, no nos extraña que una de las providencias del Sexto Sínodo de la Arquidiócesis de Santo Domingo, celebrado el 5 de Noviembre de 1683, sea la de fundar una Parroquia en este Valle de Baní, aunque no urgiera el señalamiento de un sacerdote fijo, porque además de ser escaso el clero diocesano en esa época, los Jesuitas tenían iglesia y atendían esta región. Así encontramos que en 1695 Fray Francisco Madera, un religioso residente en Santo Domingo, bendice un matrimonio y al asentarlo en el libro correspondiente escribe: "Hízome dicho casamiento en la Iglesia de la Compañía de Jesús que hay en dicho Valle (de Baní)".

Por eso el Sínodo del 5 de Noviembre dice: "Habiendo varias estancias con regular dotación de esclavos y a las que concurren un crecido número de peones y trabajadores y también vividores, que no podrán llenar sus deberes religiosos" dispone "erigir tres Parroquias, una en cada una de las estancias de Jaina y Vaní, y la tercera en el Río Arriba del Puerto de Santo Domingo (Los Mina)". Esta disposición fue ratificada por el VII Sínodo celebrado el 28 de Octubre del año 1685.

Así lo afirma categóricamente el acucioso historiador Fray Cipriano de Utrera, en su obra, que es casi una curiosidad histórica, titulada: "La Familia de Máximo Gómez": "La Parroquia de Baní fue erigida en 1683, por decisión sinodal, bien que curas rectores de la misma no los hubiera hasta bastante años después, en que el Curato de los Ingenios y el de Baní dejaron de estar regidos por una misma persona".

Debemos aclarar, al decir que la Parroquia de Baní fue erigida el 5 de Noviembre de 1683 y que por tanto va a cumplir tres siglos, que Parroquia es una entidad jurídica, representada por un sacerdote (Párroco) para atender espiritualmente a la gente de una región determinada y que el Párroco suele tener su sede en un templo o iglesia.

Afirmamos que la Parroquia de Baní, como entidad jurídica cumple 300 años. Pero el Templo o Iglesia actual, data de un siglo, ya que se comenzó a construir en 1882 y se inauguró el 21 de Noviembre de 1889. Antes de este Templo, la Parroquia tuvo otros templos en distintas épocas, pero todos fueron de madera y techados de cana, fácil pasto para las llamas y ninguno tuvo la elegancia ni la seguridad del actual, construido por el Padre José María de Meriño.

El Sínodo es un congreso de delegados de las diversas parroquias y departamentos de una diócesis, que convocado por el Obispo respectivo, se reúnen para examinar los problemas y necesidades de la Iglesia en el sector correspondiente y legislador dando respuesta a las necesidades de los fieles.

El Arzobispo de Santo Domingo en ese tiempo era el Dominico Fray Domingo de Navarrete, quien convocó el VI Sínodo celebrado en esta Isla.

Ni el pueblo de Baní existía, ni el templo actual, pero sí la devoción a la Virgen de Regla, en su pobre Capilla. Del año 1690 al 1698 constan las distintas visitas que hacía a esta región de Baní, a sus hatos y haciendas, el ilustre Arzobispo Mercedario Fray Fernando Carvajal y Rivera, quien entristecido por las injusticias que veía sobrevenir sobre los pobres campesinos de toda la Colonia, decidió abandonar secretamente la Isla para ir a protestar personalmente ante el Rey de España, y así huyó por las costas de Baní y se embarcó en una nave que cargaba madera en el puerto de Sabana de los Uveros, en las vecindades de Catalina, en los primeros días del año 1700.

Revisando el Archivo del Arzobispado y de la Parroquia de Baní, he podido confeccionar una lista, aunque no completa, de más de 103 sacerdotes, que han desempeñado su labor pastoral de Baní, como Párrocos, Interinos o Auxiliares en estos 300 años.

La lista la encabeza Fray Francisco Madera, que el 9 de Noviembre de 1695 celebra un matrimonio. Y el Maestro Juan de Alejos en 1718.

En el correr de los años, sacerdotes tan destacados como Manuel

Franco de Medina, que firmó el Acta de la Fundación del Pueblo de Baní en 1764 y que en 1769 figura como visitante de Baní, siendo Capellán o sacerdote itinerante de los Oratorios de Guava, prestaron servicios en esta Parroquia.

El Padre Nicolás de Soto trabajó en la Iglesia de Baní 11 años. Y Manuel de Castro 20 años (1779-1799). El Mercedario Fray Francisco Guerrero trabajó también 20 años en Baní, como Cura Auxiliar y Cura interino. De este Fray Francisco Guerrero se cuenta en el libro de Francisco Gregorio Billini la anécdota del Perro Prieto, ocurrida en 1801 cuando Toussaint, al regresar de Santo Domingo, donde había recibido la rendición de la ciudad, pasó por Baní y presionó al Padre Guerrero para que lo invitara a comer a su casa.

El Padre Guerrero que tenía un perro prieto muy astuto para ver las presas y robarse los mejores bocados de la alacena, le había puesto el nombre de Toussaint.

Al estar el General Toussaint comiendo en la casa del Padre Guerrero con sus oficiales de alta graduación, el perro vino durante la comida y el cura, fingiendo la mayor despreocupación lo echó fuera por dos veces, manoteando y diciendo en alta voz: "Ala, vete Toussaint. ¡Ala, vete Toussaint." La última vez el General, con mal fruncido ceño tiró los cubiertos y los Oficiales de mala manera interrogaron al Cura. Este, con simulada humildad pidió excusas y respondió con cierto énfasis: "Por noble, por valiente y por hábil le he dado ese nombre, que lleva el más bravo de los hombres, al más bravo de los perros". Esta salida del Cura, expresada con la mayor ingenuidad, si no satisfizo a Toussaint, al menos lo calmó e hizo que siguiera comiendo.

Algunos años después este Padre Guerrero respaldó la actitud desairosa de los banilejos a la entrada de Dessalines al frente de las tropas haitianas en la tarde del 4 de Marzo de 1805. Así lo describe Dessalines en su Diario de Campaña de Santo Domingo:

"El 4 de marzo (de 1805), a las dos de la tarde, llegamos a media legua de Baní. El Ejército, después de hacer algunas disposiciones aocmetió a ese pueblo y entró en él en el mayor orden, no encontrando allí a persona alguna. Fue entonces cuando S.M. quedó plenamente convencido de que los naturales españoles estaban totalmente vendidos a los franceses y por consiguiente eran indignos de recibir por más tiempo los afortunados efectos de su clemencia. El día 5 el Ejército salió de Baní, siguiendo la orilla del mar, divisando

dos grandes buques ingleses fondeados cerca de tierra, los que, después de habernos visto desfilar, aparejaron e hicieron a la vela”.

Fray Vicente González Urra, sucesor del Padre Guerrero, trabajó en Baní 26 años, le acompañó durante su enfermedad, y luego fue nombrado Cura Interino de Baní hasta 1831.

Trago amargo debió pasar Fray Vicente González de Urra en 1816 cuando Bolívar organizó la expedición de Los Cayos, se detuvieron en la Isla Beata y se acercaron a las costas de Baní, donde fue secuestrado Fray Vicente González con otro religioso y no lo dejaron libre hasta ser canjeados cada uno por una vaca.

De este religioso Dominicano se cuenta la siguiente anécdota de cuando Boyer en 1822 tomó posesión de la parte española de la Isla, él recibió orden, como todos los curas de aquella época, de bendecir “la palma de la libertad”.

El día en que en la plaza de Baní, rodeado de tropas haitianas, al mando del General Hogue y de muchos banilejos que a disgusto tuvieron que presenciar el acto, cuando el Padre Vicente rociaba con el hisopo el agua, alrededor de la palma, dirigiéndose a los circunstantes, con marcada mordacidad y con ánimo de picar el amor propio de los dominicanos, a cada aspersion decía:

“Buenísimo que nos pase por pen... Buenísimo que nos pase por pen...”. Tan punzante fórmula hizo mover la cabeza con aprobación a algunos patriotas y sonreír a otros de la concurrencia. Lo cual llamando la atención del Coronel Hogue, le movió a preguntar a un dominicano que le servía de intérprete:

*Ca, li di (Qué dice él)
Mu pas connais, le respondi, C'est latin”
(Yo no entiendo, eso es latín).*

Es en 1833, en tiempos del Padre Juan Correa Cruzado que esta Parroquia comienza a titularse en los libros de Bautismos como “Parroquia Nuestra Señora de Regla”. Antes era conocida como El Curato de Baní.

El Padre Andrés Rosón, fue Cura de Baní por casi 30 años, hasta su muerte en 1861. Fue Padrino y maestro de Máximo Gómez y en 1844 el primer Diputado de Baní y autor con otros del esquema de trabajo de la Primera Constitución Dominicana. Comisionado por el Arzobispado fue el Fundador de la Parroquia de San José de Ocoa

o "El Maniel". En 1860 fue propuesto para Arzobispo de Santo Domingo. Murió en Baní y está sepultado en el Templo Parroquial.

De la época del Padre Rosón se ha publicado hace poco, por iniciativa de los Bibliófilos, un libro titulado "Diario de una Misión Secreta a Santo Domingo" del norteamericano David Dixon Porter. Los que puedan conseguir este libro podrán estar en contacto con una cantera de datos sobre la situación y las costumbres de los banilejos hace 138 años, y que reflejan el estado del País dos años después de la Independencia y donde se notan las consecuencias de la guerra, no solo por la sangre que corría o había corrido, sino por el descuido que había en la agricultura por faltarle brazos masculinos, ya que la mayoría de los hombres estaban enrolados en el Ejército, y el hambre atacaba especialmente esta región.

"Baní es una pulcra ciudad, pequeña, de unas 300 casas y mil habitantes. Tiene una pequeña Iglesia, de forma anticuada y la gente es constante en su asistencia a Misa y a todas las ceremonias de su religión. Al presente las calamidades que afectan las otras partes del País, se sienten también en Baní y están esperando al final de la guerra para tratar de renovar sus fortunas. Todas las pequeñas ciudades de esta descripción que están sobre la calzada (y no hay más que un camino a lo largo de la costa) han padecido tanto por tener sus mismas tropas acantonadas en ellas como si el enemigo las hubiera visitado. Mucha gente de Baní criaba antaño mucho ganado. Los propietarios que tenían entre 300 y 400 animales no tienen ahora ni siquiera uno. Todos fueron muertos por los soldados o huyeron a los bosques (para evitar la matanza indiscriminada que por todas partes los estaba acabando), donde mucho ganado murió de hambre y los otros se hicieron salvajes. Hace un año no se podía encontrar un pollo en el lugar y aún ahora son tan escasos que el dinero apenas puede comprarlos. Cualquier otra cosa es proporcionalmente más cara y para aumentar sus infortunios, este año han sido afligidos por una sequía que ha destruido todo su pasto y en consecuencia todo su ganado ha muerto por falta de comida.

La población de esta ciudad es en su mayoría blanca. Todos los que vi estaban pulcramente vestidos y estaban en buena condición de salud. Las mujeres eran especialmente notorias por su gordura y hermosos rostros. La gordura me sorprendió como extraña, cuando me dijeron que los plátanos y un poco de leche componía su alimento durante todo el año. No se ocupan de nada más; y si se pone ante ellos un pedazo de carne, esto es algo más que ordinario.

Sentí no encontrarme en Baní en un día de fiesta. Entonces, se

me dijo, hubiera tenido la oportunidad de presenciar un buen orden, la limpieza y particularmente el color de los habitantes del campo en los alrededores; porque en tal ocasión todos acuden juntos a la ciudad a la Misa y muestran sus finos vestidos. Visité el Párroco de la ciudad y lo encontré un hombre inteligente, con muchas más comodidades en torno suyo de las que había visto en otras partes, y su casita estaba limpiamente pintada de blanco y amueblada interiormente con un grado de elegancia completamente desconocida entre sus parroquianos. Me dio un buen informe del carácter moral e intelectual de su rebaño y tuve ocasión de presenciar su liberalidad con los pobres, que venían cada sábado a recibir de su mano 25 centavos cada uno para ayudar a pasar la semana y asimismo para comprar las velas de cera con que la Iglesia estaba dotada.

De él supe que se habían hecho censos de población de la provincia de Baní y que subía a 4,650.

Mientras estuve en Baní recibí todas las atenciones que el Comandante podía brindarme, almorcé con él a la una de la tarde según la costumbre del País, cuando su interesante familia estaba reunida toda para recibirme, y las mujeres atendían y servían los platos mientras que los hombres banquetaban. Esta es la costumbre del País, aunque en cualquier otro respecto se da la mayor atención y bondad a las mujeres. Las familias están muy unidas y apenas hay un caso de unión desdichada o discordia familiar; porque la sobriedad reina entre ellas y tal cosa como un hombre borracho que va a su casa y perturba la paz de la familia rara vez se conoce”.

Las tropas españolas en tiempo de la Anexión, con el General La Gándara, participaron en las Fiestas Patronales en 1864, después de haber luchado contra los Restauradores en “El Guanál de Paya”.

En 1867 el Padre Gabriel Moreno del Christo firmaba: “Cura de Baní y de San José de Ocoa”, porque ambas Parroquias funcionaron juntas durante algún tiempo. El Padre Moreno del Christo fue uno de los sacerdotes más ilustrados de su época, tenía el pecho tapizado de medallas y condecoraciones, entre ellas la de Caballeros de la Legión de Honor, escribía con fluidez y galanura en español y francés, hizo 14 viajes de Santo Domingo a París. Fue recibido por el Papa Pío IX en 1858 revestido con el traje morado propio del nombramiento que el Papa le había conferido de Capellán de Honor de Su Santidad. Alto, apuesto, galano y de buena presencia, pero era tuerto, y por eso se retrataba siempre de perfil, para ocultar su lado malo.

Varios sacerdotes Dominicos, Mercedarios y Franciscanos fueron curas interinos o auxiliares en Baní.

El 4 de Noviembre de 1871, cuando era Párroco el P. Francisco Z. Velázquez, aparece en los Libros de Sesiones del Ayuntamiento de Baní, por primera vez, el nombramiento de una comisión oficial para recaudar fondos en el pueblo y en los campos para la celebración de las Fiestas Patronales de la Virgen de Regla.

En 1875 se lee en una sesión del Ayuntamiento una comunicación del Arzobispado de Santo Domingo, manifestando que si no se comienza la reedificación de la Iglesia, se cerrará esta Parroquia y se llevará el Cura.

En 1876 se hace una reunión de las autoridades municipales con el pueblo para cuestionarlo sobre si la construcción de la Iglesia debía ser de madera o mampostería. Se determina que será de mampostería. Se nombra una comisión y cada familia se compromete a pagar 10 centavos semanales para la obra.

Por breve tiempo fue Cura auxiliar de Baní en 1878 el Capuchino Fray Bernardino de Milia, Secretario de Monseñor Roque Cocchia y más tarde Delegado Apostólico en Santo Domingo, Haití y Venezuela.

Aunque el Padre Francisco Díaz Páez es el que inicia la construcción de la actual Iglesia de Baní en 1876, el verdadero propulsor y constructor, con el pueblo, fue el Canónigo José María de Meriño, hermano del Arzobispo Fernando Arturo de Meriño. Se conserva en el Arzobispado de Santo Domingo el Libro de Fábrica de esta Iglesia, escrito de puño y letra del Padre Meriño desde 1882, donde consta el nombre de todos los que cooperaron a esta obra.

El gran pensador Antillano, Eugenio María de Hostos, escribe en 1883 una hermosa apología del trabajo del Padre Meriño en Baní y de la laboriosidad y organización de la comunidad banileja, unida con orgullo bajo la meta de construir su Iglesia. Para la que colaboran con su trabajo, no sólo los hombres sino también las mujeres, las muchachas y los niños, a la salida de la escuela.

Es interesante que el Inventario de los objetos de culto pertenecientes a la Iglesia en 1884, dice que por falta de Pila Bautismal adecuada, los niños son bautizados en "un lebrillo de regular tamaño".

Es chocante que el Padre José María de Meriño, que afanó tanto durante seis años por la construcción de la Iglesia, fue trasladado de Baní cuando ya la Iglesia estaba casi terminada y no asiste a la inauguración, lo mismo que la bendición no es oficiada por el Arzobispo Meriño. Esta situación tan extraña quizás tenga una explicación en motivos políticos, por la presencia en el acto inaugural del Presidente Ulises Heureaux. Pero en 1890 el Ayuntamiento Banilejo vota una resolución de gracias al Canónigo José María de Meriño por sus servicios a la Parroquia y en la construcción del Templo.

El joven sacerdote capitalaño Armando Lamarche, bendijo e inauguró la actual Iglesia de Baní, el 21 de Noviembre de 1889, con la presencia del Presidente de la República General Ulises Hereaux. Dicho sacerdote protestó más tarde por el fraude de las elecciones y fue arrestado por orden de Lilís, aunque en 1893 el Padre Lamarche llegó a ser Párroco y Presidente del Ayuntamiento de Baní. Este prestigioso sacerdote trabajó tres años en Baní y luego desempeñó muchos cargos de responsabilidad en la Iglesia Dominicana y la muerte le sorprendió siendo sucesor de Monseñor Nouel, como Administrador Apostólico del Arzobispado de Santo Domingo, aunque todavía no con la dignidad episcopal.

También los curas vecinos Pedro Ramón Suazo, de Azua, y Juan de Jesús Fabián y Ayala, de San Cristóbal, ocupan interinamente esta Parroquia.

El Padre Eliseo Bornia Ariza de 1893 a 1898 imprimió entusiasmo y dinamismo a la Parroquia después de la construcción del nuevo Templo. El Padre Bornia en sus cinco años de estadía en Baní dejó sentir su fuerte personalidad. Como en esos años la Misa se celebraba de espaldas al pueblo y de frente al Altar, que estaba adosado a la pared, el Padre Bornia tenía un espejito en el altar para darse cuenta de las personas que se quedaban paradas en el momento solemne de la Consagración, cuando les correspondía estar arrodillados, y él mandaba a un monaguillo para llamarles la atención. Su rectitud le conllevó hasta un proceso judicial. Luego el Padre Bornia estuvo largos años en Salcedo donde construyó la Iglesia de esa población.

El Padre Miguel Angel Quezada le toca estrenar el Siglo XX siendo Cura de Baní. En la Sesión del Ayuntamiento del 31 de Diciembre se nombra al Regidor Pimentel para ponerse en contacto con el cantor de la Iglesia y con el Padre Quezada, para solemnizar el advenimiento del Siglo XX. En su tiempo se inhuman en la Iglesia, con permiso del Arzobispo, los restos del ilustre munícipe banilejo Uladislao Guerrero. Una peste de viruela ataca el pueblo y los

campos, y en 1901 se coloca la Primera Piedra del Palacio Municipal.

En tiempos del Padre Quezada se recibe en la Iglesia el regalo del Presidente Heureaux, la hermosa Pila Bautismal, en una pieza, de mármol de Carrara, una de las mejores de todo el País, y que viene a sustituir el prosáico “lebrillo de regular tamaño” de que habla el Inventario.

Al Padre Quezada le sustituye en 1905 el Padre Esteban Rojas, durante 12 años, quien frecuentemente se ve envuelto en luchas revolucionarias de la época que le obligan muchas veces a tener que ausentarse de la casa parroquial para dormir en los campos, en prevención de los ataques nocturnos.

El Padre Rojas al salir de Baní en 1917 es nombrado Cura de La Romana, y de Higüey. Los Coludos higüeyanos oyeron decir que el nuevo Párroco era partidario de los Bolos y por eso lo esperaron con un caballo ensillado y al llegar a Higüey lo mandaron de regreso a Santo Domingo.

En 1919 y en 1921, en dos oportunidades, dirige la Parroquia el Padre Manuel Antonio Montás y Miranda, que se distinguió por sus esfuerzos en pro del esplendor del culto en las distintas festividades religiosas y en la Semana Santa. En los cultos del Viernes Santo de 1919, cuando la gente observaba esos días de recogimiento tan profundo, que los hombres que entraban a caballo al pueblo descendían de la montura y conducían el animal por las riendas. Uno de los primeros automóviles que vino a Baní pasó por la Iglesia ese Viernes Santo y el Padre Montás sufrió tanto eso, que él consideraba como una profanación y una falta de respeto, que sufrió un ataque cardíaco.

El Padre Montás fue nombrado Canónigo Honorario estando en Baní y fue muy apreciado por su fervor religioso y entusiasmo. A él se dedica una estrofa del Programa de las Fiestas Patronales de 1918; que dice así:

*“El Canónigo Montás
quien nunca se queda atrás
al cumplir con su deber,
de seguro que va a hacer
un magnífico sermón
pintando la devoción
de este pueblo, cuya fe,
manifestada se ve
con marcada contricción”.*

Los padres Capuchinos españoles se hacen cargo en 1920, durante breve tiempo de la Parroquia, lo que hace interesar por su historia al célebre Fray Cipriano de Utrera. También los Agustinos Recoletos de San Cristóbal, en dos oportunidades la dirigen en la década del 30, entre el Padre Pin (Pedro Pablo Báez), que hizo la entrega, y el Padre Ramón Aníbal Bobadilla que la vuelve a recibir.

Durante la Segunda Guerra Mundial el Párroco es Luis Fernández Ormaechea, quien es el primer sacerdote en visitar organizadamente los campos para los Oficios religiosos, aunque debe volver a atender juntas las Parroquias de Baní y San José de Ocoa, como en 1867. El Padre Luis fue una persona original y simpática, veamos cómo lo describe Héctor Colombino Perelló:

“El Párroco que como sacerdote tenía mucho de español y como hombre se parecía mucho a los banilejos, en sus andanzas relativas a su ministerio aprovechaba para llevar en su automóvil algunas personas como pasajeros, las cuales le pagaban con agrado lo que él les cobraba; ya que en esa época se hizo muy difícil el transporte, debido a las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.

En una ocasión una dama acudió a la casa curial para solicitarle a dicho sacerdote que ofreciera una Misa en Nizao, en donde ella residía, y para lo cual le pagó los honorarios correspondientes. Dicha señora también le pidió al Padre que la llevara en su carro cuando fuera a officiar la Misa, para ella estar presente en la misma.

El sacerdote español llevó la dama a Nizao, en donde ofició la Misa encomendada. Durante su permanencia en esa población, se hospedó en la casa de ella, recibiendo finas y esmeradas atenciones.

Según se dijo en ese tiempo, el cura después mandó a cobrar a la dama el importe del pasaje de ida a Nizao, a lo que ella respondió al emisario: “Dímele al Padre Luis que del hospedaje se cobre el pasaje”.

La gente murmuraba que el Párroco era muy aficionado a cosas tan poco espirituales como el dinero, y por ello circulaba la versión de que el Padre Fernández Ormaechea, en cierta ocasión que visitó un campo de Baní, después de hacer un Bautizo múltiple, al declararles los padres que no tenían dinero para pagarle. Dizque el sacerdote les dijo muy enojado:

“Pues quedan todos desbautizados”.

En una comedia de la época titulada "TODO UN CURA" se representaba a un sacerdote que luego de celebrar un matrimonio de una pareja campesina amancebada y bautizarles un hijo que habían procreado, cuando ellos le dijeron que no tenían dinero para pagarle esas dos ceremonias religiosas, les contestó con voz airada:

*"Como a mí no me han pagado,
hijos todos del Demonio,
ni el niño está bautizado,
ni tampoco hay matrimonio".*

De manos del Padre Luis Fernández Ormaechea recibirían los Padres Canadienses de Scarboro esta Parroquia en Marzo de 1945. Ellos le imprimieron durante 32 años desarrollo espiritual y humano, personal y comunitario con las cooperativas y la Legión de María. Y Baní en esos años fue el corazón que impulsó vitalidad por toda la República, desde San Juan de la Maguana a Hato Mayor y Santiago. Con sacerdotes de la talla del Padre Juan Fullerton, Lorenzo Hart, Santiago Walsh, Eduardo McCarthy y Dionisio Quellette.

Es a los sacerdotes dominicanos que nos ha tocado desde 1977 proseguir esta ardua labor pastoral y celebrar los 300 años de vida de la Parroquia Nuestra Señora de Regla, junto al pueblo de Baní.

El 2 de Julio de 1967 fue erigida en Baní la Parroquia de Santa Cruz, en la zona norte de la ciudad y del Municipio. Y el 4 de Agosto de 1977 la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán en Matanzas, que abarca desde la Villa de Sombrero y otras comunidades de la costa sur de la Provincia Peravia, hasta El Palmar de Ocoa.

En preparación para este Tricentenario de la Parroquia se ha colocado una tarja de bronce en el Templo de Nuestra Señora de Regla, para destacar fecha tan significativa para los valores espirituales del pueblo de Baní y que sea como un reto que nos obligue a celebrar con un apretado programa de trabajo pastoral esta fecha tan destacada de los 300 años de la Parroquia Nuestra Señora de Regla de Baní.

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE REGLA DE BANI
ERIGIDA EL 5 DE NOVIEMBRE DE 1683
SIENDO ARZOBISPO DE SANTO DOMINGO
FRAY DOMINGO FERNANDEZ DE NAVARRETE
Y CARLOS II REY DE ESPAÑA.
RESTAURADA EN 1981

LISTA DE LOS SACERDOTES QUE HAN TRABAJADO EN BANI

1683 La Parroquia de Baní es erigida por el VI Sínodo, Presidido por el Arzobispo Fray Domingo Fernández de Navarrete, quien nombra Cura propio.

1695 Fray Francisco Madera oficia matrimonio (9 Noviembre).

1718 Maestro Juan de Alejos.

1760 Fray Lucas Martínez de Porras, Mercedario, Cura Interino de Baní (Fr. Cipriano de Utrera: "La Familia de Máximo Gómez, P.71).

1764 MANUEL FRANCO DE MEDINA (fundación de Baní). Cura y Vicario Foráneo.

1768 NICOLAS DE SOTO, Párroco de Baní desde 1768 a 1779. Es ayudado en distintas oportunidades por:

Fr. Gregorio de Rojas OFM (9 Oct. a 12 Nov. 1768).

José Ignacio Morilla, Sacristán Mayor (31 Marzo a 25 Abril 1769 "en ausencia del Cura").

Manuel Franco de Medina Capellán de los Oratorios de Guaba (20 Sept. 1769 y 20-21 Feb. 1770).

Fray Sixto José Fagle, Mercedario, (24 Abril 1770).

José Ignacio Morillas, Sacristán Mayor (8 Jul. a 2 Agosto 1770) y (6 Enero a 11 Abril 1772).

Manuel Hernández, Teniente Cura de la Catedral (1772).

Fray Manuel de Manzanares O.P. (14 Nov. 1772).

Antonio Bruno Campuzano, Canónigo de la Catedral (19 Dic. 1772).

Fray Tomás Morilla O.P. (18 Enero y 8 Oct. a 7 Nov. de 1773).

Fray Juan Antonio de Fromesta (12 Nov. 1773).

Lector Fray Tomás Morilla O.P. (5 Feb. a 13 Marzo y 21 Mayo 1774).

Fray Juan Antonio de Fromesta O.P. (10 Oct. 1774).

Fray Tomás Morilla O.P. (26 Feb. a 9 Marzo 1775).

Fray Pedro Cabello O.P. (8 Nov. 1775).

Fray Francisco Reigada OFM (19 Marzo 1776).

Fray Manuel Antonio Linares OFM (13 Abril 1776).

Antonio Bruno Campuzano, Prebendado Decano de la Catedral (12 Nov., 1. Dic. 1777).

Fray Tomás de Santa Rosa Morilla O.P. (1 Enero 1778).

Antonio Bruno Campuzano, Prebendado (15 Abril 1778).

Fray Tomás de Santa Rosa Morilla O.P. (8 Jun. a 13 Agosto 1778).

Fray José Dionisio González OFM (6 a 8 Sept. 1778).

Fray Tomás de Santa Rosa Morilla O.P. (6 Marzo 1779).

VISITA PASTORAL DEL ARZOBISPO ISIDORO RODRIGUEZ LORENZO

Fray Pedro Cabello O.P. (24 Agosto 1779)

Nicolás de Soto (3 Oct. 1779).

1779 MANUEL DE CASTRO (16 Oct. a 23 Junio 1792).

José Antonio Cano O.P. (3 Feb. 1780).

Nicolás de Soto, Cura de San Carlos (2 Dic. 1780).

Fray José Antonio Alfonso O.P. (28 Sept. y 18 Nov. 1782).

Dr. José Núñez (10 al 28 Enero 1785).

Juan de Dios Mancebo, Cura Rector Interino (16 Abril 1785 a 11 Marzo 1787).

Fray Francisco Guerrero, Mercedario (3 Feb. 1790 a 24 Febrero 1792).

Fr. Silvestre Alvarez (5 Marzo a 2 Sept. 1792).

Luis Solano (16 Sept. 1792).

Tomás Heredia y Pizón, Tesorero Dignidad de la Catedral (31 Oct. 1792).

Br. Luis Solano (1o Nov. 1792).

Dr. Ignacio Granados, Canónigo Lector de la S.I. Catedral (9 Dic. 1792).

Br. Luis Solano (13 Dic. 1792).

Fray Francisco Guerrero, Mercedario (9 Marzo a 23 Jun. 1792).

Br. Luis Solano (24 Jun. 1792 a 1 Abril 1793).

1793 FRAY FRANCISCO GUERRERO, Mercedario (25 Jun. 1793 a 26 Oct. 1812).

Fray Vicente González Urra O.P. (14 Sept. 1805).

1812 FRAY VICENTE GONZALEZ URRRA O.P. (31 Oct. 1812 a 23 Mayo 1831, ayudado por:

Fr. Antonio Gamon (1813).

Fr. Xavier de Cervera (6 Enero a 30 Agosto 1823).

Gabriel Sánchez, "Presbítero de este Arzobispado" del (25 Nov. a 24 Dic. 1823).

Juan de Jesús Fabián y Ayala (26 y 27 Feb. 1827).

Fr. José Antonio Bonilla (17 Agosto y 9 Sept. 1828).

Juan de Jesús Fabián y Ayala (25 Jun. 1831).

Ambrosio Alonso (16 a 18 Julio 1831).

- 1831 AMBROSIO ALONSO (27 Julio 1831 a 11 Jun. 1832).
 José Santiago Díaz de Peña, Cura de Neyba (31 Dic. 1831).
 Juan Correa Cruzado (2 Dic. 1832 a 3 Feb. 1833).
- 1833 JUAN CORREA CRUZADO nombrado Cura de esta Parroquia
 3 Feb. 1833. El Libro correspondiente a 1833—1836 se ha per-
 dido.
- 1836 ANDRES ROSON (1 Jun. 1836 a 6 Enero 1860).
 El Vicario General 22 Dic. 1846 a 13 Enero 1847).
 Pedro Ramón Suazo (3 Enero 1860 “de paso por este pueblo”).
- 1863 MANUEL ARAMBURU (24 Jul. 1863 a 4 Agosto 1864).
 Juan Parró Albiré, Capellán del Batallón de Cubs (8 Feb. a 13
 Marzo 1864).
 Miguel Fretó (1 Abril a 3 Jun. 1865).
 Santiago Aniceto de Arispe, Capellán del Batallón de la Reina (2
 Mayo 1865).
 Bernardo Pichardo de B. (21 Jun. a 5 Jul. 1865).
 Pedro Ramón Suazo, Cura de Azua, “de paso por este pueblo”
 (27 Agosto 1865).
- 1865 FRANCISCO Z. VELAZQUEZ (17 Sept. 1865 a 4 Nov. 1866).
- 1866 GABRIEL B. MORENO DEL CHRISTO (8 Nov. 1866 a 10 Jun.
 1868).
- 1868 FRANCISCO Z. VELAZQUEZ (25 Jun. 1868 a 27 Abril 1869)
 Miguel N. Subiría interino (20 Mayo 1869 a 3 Jun. 1872).
 Antonio Hernández (20 Jun. 1872 a 9 Agosto 1874).
 José María de Meriño, auxiliar (12 Sept. 1774).
 Julio Villasana interino (14 Oct. 1874 a 7 Nov. 1875).
- 1875 FRANCISCO DIAZ PAEZ (13 Nov. 1875 a 30 Marzo 178).
 Teodosio Ramírez Arellano (8 mayo 1878).
 Fray Bernardino de Emilia (12 Jul. a 14 Sept. 1878).
 Teodosio Ramírez Arellano (11 Nov. 1878 a 6 Enero 1879).
 Pedro Tomás de Mena y Portes (24 Enero a 24 Feb. 1879).
 Carlos Ma. Piñeyro, Ecónomo de Baní (24 Marzo 1879 a 13
 Abril 1882).
 Pedro Tomás de Mena y Portes (5 Mayo a 14 Jul. 1882).
- 1882 JOSE MARIA DE MERIÑO (15 Jul. 1882 a 20 Oct. 1889).

- 1889ARMANDO LAMARCHE interino (23 Oct. 1889 a 27 Nov. 1892).
- 1893ELISEO BORNIA ARIZA (14 Jun. 1893 a 18 Abril 1898).
- 1898MIGUEL ANGEL QUEZADA (18 Abril 1898 a 5 Abril 1905).
- 1905ESTEBAN ROJAS (14 Mayo 1905 a 1 Feb. 1917).
- 1917MANUEL ANTONIO MONTAS Y MIRANDA (11 Feb. 1917 a 28 Abril 1919).
- 1919PABLO MONNIER (28 Abril 1919 a 15 Marzo 1920).
Saturnino Ballesteros (20 Marzo a 5 Mayo 1920).
- 1920FRAY JESUS DE PEDRO ABAD OfmCap. (6 Mayo a 6 Dic. 1920).
Fray Isidoro de Sevilla OfmCap. (13 Dic. 1920 a 8 En. 1921).
- 1921MANUEL ANTONIO MONTAS Y MIRANDA (15 Enero a 8 Mayo 1921).
Saturnino Ballesteros (1 Sept. a 11 Oct. 1921).
José Suárez Muñiz (24 Oct. 1921 a 5 Enero 1922).
- 1922JUAN BARCELO (4 Nov. 1922 a 13 Oct. 1923).
- 1923FÉLIPE E. CINTRON (13 Oct. 1923 a 19 Abril 1926).
- 1926JUAN BARCELO (7 Mayo 1926 a 30 Enero 1927).
- 1927PEDRO PABLO BAEZ (6 Oct. 1927 a 4 Dic. 1930).
- 1930FRAY JULIAN CIRIZA (15 Dic. 1930 a 19 Enero 1931).
- 1931ESTANISLAO GONZALEZ DIAZ (21 Enero a 7 Jul. 1931).
- 1931EULOGIO GONZALEZ SALAZAR (3 Agosto 1931 a 27 Abril 1934).
- 1934FRAY SIMON LUZARRETA A.R. (29 Marzo 1934).
- 1934FRAY JULIO GONZALEZ DE SAN NICOLAS DE TOLENTINO A.R. (29 Marzo a 5 Jun. 1934).

- 1934 RAMON ANIBAL BOBADILLA BERAS (7 Jun. 1934 a 4 Sept. 1936).
- 1936 FRAY SIMON LUZARRETA A.R. (7 Jul. 1936 a 7 Marzo 1938).
- 1938 FRAY ANDRES DE SAN MARTIN A.R. (12 Marzo 1938 a 1 En. 1939).
- 1939 FRAY LUIS BULDAIN A.R. (16 Enero a 19 Sept. 1939).
- 1939 FILIBERTO PARDO (1 Oct. 1939 a 29 Jun. 1940).
Eulogio González Salazar Capellán E.N. (3 Mayo 1940).
- 1940 LUIS FERNANDEZ ORMAECHEA (4 Julio 1940 a 27 Feb. 1945).
- 1945 JUAN FULLERTON S.F.M. (1 Marzo a 28 Marzo 1951).
- 1951 GUILLERMO MATTE S.F.M' (4 Abril 1951 a 11 Oct. 1952).
- 1952 LORENZO HART S.F.M. (12 Oct. 1952 a 20 Dic. 1964).
- 1964 JUAN MATEO GAULD S.F.M' (20 Dic. 1964 a 3 Mayo 1965).
- 1965 VICTOR VACHON S.F.M. (13 Mayo 1965 a 24 Jun. 1966).
- 1966 EDUARDO MCCARTY (24 Jun. a 10 Marzo 1968).
- 1968 SANTIAGO WALHS S.F.M. (10 Marzo 1968 a 5 Enero 1975).
- 1975 DIONISIO OUELLETTE S.F.M. (5 Enero 1975 a 7 Agosto 1977).
- 1977 ANTONIO CAMILO (9 Agosto 1977 a 31 Agosto 19821).

LAS VISITAS PASTORALES A LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE REGLA DE BANI DESDE SU FUNDACION

1.— En el período comprendido entre los años 1668—1686, el Arzobispo Fray Andrés de Carvajal, se ocupó incansablemente de la pastoral de los ingenios, cuidando espiritualmente de los esclavos que trabajan en los ingenios y en las plantaciones de caña. Visitó los hatos de Baní, aunque no hay fecha segura. En 1576 convoca el II Sínodo

de la Iglesia Dominicana, que trata principalmente de la instrucción religiosa de los negros y de los requisitos para el Bautismo.

2.— En 1740 el Arzobispo Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu, después de su Visita Pastoral a Baní, expone al Rey de España que en Baní hay una pobre ermita dedicada a la Virgen de Regla.

3.— El Arzobispo Fray Isidoro Rodríguez Lorenzo hace visita Pastoral a Baní en 1775.

4.— En 1779 el Arzobispo Rodríguez Lorenzo hace su Segunda Visita Pastoral a Baní, y traslada al Cura Nicolás de Soto de Baní a la Parroquia de San Carlos y nombra como Cura de Baní a Manuel de Castro.

5.— Visita Pastoral a Baní el Arzobispo Fray Fernando Portillo y Torres en 1794.

6.— En 1872 el Vicario Apostólico Fray Angel Santaché de Aguasanta, hace la Visita Pastoral a Baní.

7.— El Vicario Apostólico Mons. Roque Cocchia, hace visita Pastoral a Baní en 1875 y deja disposiciones contra los incendiarios de casa en Baní.

8.— En 1887 (28 de Enero a 2 de Febrero) el Arzobispo Fernando Arturo de Meriño hace Visita Pastoral a Baní. Manda se establezca en la Parroquia la Hermandad de Hijos y Devotos de la Virgen de Regla y la del Santísimo Sacramento.

9.— Primera Visita Pastoral, el 21 de Noviembre de 1917 del Arzobispo Adolfo Alejandro Nouel.

10.— En 1924 el Arzobispo Nouel hace la Segunda Visita Pastoral de Baní.

11.— El Administrador Apostólico Mons. Eliseo Pérez Sánchez en 1934 hace la Visita Pastoral a Baní, acompañado del R.P. Fray Joaquín Ma. de Andújar.

12.— Mon. Ricardo Pittini hace Visita Pastoral el 21 y 22 de Noviembre del año 1938.

13.— El 21 Febrero de 1946 Mons. Octavio Beras hace la Visita Pastoral en Baní.

14.— Mons. Octavio Berras hace su Segunda Visita Pastoral a Baní el 18 de Febrero de 1952.

15.— Mons. Hugo E. Polanco, Administrador Apostólico de Santo Domingo, hace la Visita Pastoral en 1966.

P. Antonio Camilo G.
Párroco

UN REGALO DE LILIS PARA EL PUEBLO DE BANÍ

Después del árduo y coordinado esfuerzo de toda la comunidad banileja, bajo la dirección del Padre José María de Meriño, se terminó felizmente la construcción del Templo Parroquial de Baní, dedicado a la Virgen de Regla.

En la tarde del 20 de Noviembre de 1889, vísperas de la festividad de Nuestra Señora de Regla, se reunió el Ayuntamiento de Baní y determinó sesionar solemnemente al otro día, en el mismo Templo.

Para festejar al Pueblo que había sido el héroe de la larga jornada de trabajo que había durado 7 años, y en la que el Ayuntamiento había ejercido un liderazgo muy destacado, se invitó para el acto al Presidente de la República, General Ulises Heureaux quien puntualmente asistió y firmó el Acta levantada con tal ocasión.

Ofició la Bendición del Templo y la Primera Misa el día 21 de Noviembre el Pbro. F. Armando Lamarche, Cura Interino de Baní, ayudado por el primer sacerdote Banilejo de que se tiene noticias, Manuel de Regla Félix.

El entusiasmo orgulloso de los banilejos fue indescriptible, porque veían coronado su esfuerzo con un hermoso Templo, que era el mejor de toda la región suroeste.

Puede ser que el Padre Lamarche hablara en su sermón de las dos necesidades más urgentes para completar el nuevo Templo: Un Altar Mayor, digno de las dimensiones y hermosura del nuevo Templo y una Pila Bautismal.

El Padre José María de Meriño había señalado en el Inventario del año 1884 que para los bautizos se usaba "un lebrillo de regular tamaño" (batea) por falta de una Pila Bautismal.

En este artículo me quiero referir principalmente a la historia de la Pila Bautismal.

Es una joya de inestimable valor, de una sola pieza, de mármol italiano de Carrara. Tiene forma de una gran copa; con una inscripción latina grabada en la parte superior que dice: "El que no renace del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar en el Reino de Dios". En el nudo de la copa está inscrito: "Ulises Heureaux Baní" indicando que es un regalo del Presidente de la República a la Iglesia de Baní.

Yo había pensado muchas veces que era raro que en ningún documento hubiera quedado rastro de este importante y hermoso regalo.

La respuesta a este interrogante la obtuve en la mañana del viernes 17 de Septiembre mientras investigaba en el Archivo General de la Nación. Después de haber revisado los Libros de Sesiones del Ayuntamiento de Baní de los años 1866 a 1915, nada encontré que pudiera dar respuesta a mi inquietud. Para completar mi trabajo revisé el Libro de Registro de comunicaciones y cartas del Ayuntamiento y marcado con el No.177 con sorpresa y alegría banileja leí la siguiente carta escrita por el Presidente del Ayuntamiento al Presidente de la República y que dice así:

Nu.177

Baní, 5 de Octubre de 1898

Ciudadano Ulises Heureaux,
General en Jefe de los Ejércitos Nacionales,
Presidente Constitucional de la República y
Pacificador de la Patria,
Santo Domingo.

De conformidad a las instrucciones dadas por usted al Sr. Don Pablo Machado, recibió este Ayuntamiento la Pila Bautismal que generosamente donara usted a la Iglesia Parroquial de esta Común.

Este Ayuntamiento, interpretando fielmente los nobles sentimientos del pueblo que representa, se complace en manifestar a usted la gratitud sentida en ésta y diferentes ocasiones en las cuales ha demostrado Ud. elocuentemente su empeño entusiasta por contribuir al bienestar, progreso y engrandecimiento de esta jurisdicción.

Aceptad, pues, el testimonio de afecto y consideración que por mi órgano le reitera esta Corporación y la Común que representa.

Velázquez
Presidente

*ARCHIVO PARROQUIAL NUESTRA SEÑORA DE REGLA EN
BANI ORGANIZADO POR EL PADRE ANTONIO CAMILO EN
1982*

Documentos Parroquiales 1945 – 1960	Volumen I
Documentos Parroquiales 1960 – 1970	Volumen II
Fiestas Patronales 1918 – 1982	Volumen III
Documentos Parroquiales 1970 – 1976	Volumen IV
Documentos Legionarios 1947 – 1958	Volumen V
Documentos Legionarios 1959 – 1961	Volumen VI
Documentos Parroquiales 1977 – 1978	Volumen VII
Documentos Legionarios 1962 – 1964	Volumen VIII
Documentos Legionarios 1965 – 1982	Volumen IX
Asambleas de Sectores 1978 – 1982	Volumen X
Documentos Parroquiales 1979 – 1982	Volumen XI
Censo Parroquial 1946, 1949, 1977	Volumen XII
Documentos Legionarios 1970 – 1982	Volumen XIII
Documentos Legionarios 1965 – 1972	Volumen XIV
Documentos Legionarios 1951 – 1964	Volumen XV
Reconstrucción Huracán David 1979 – 1981	Volumen XVI
Reconstrucción Huracán David 1979 – 1981	Volumen XVII
Acción Católica e Hijas de María 1936 – 1968	Volumen XVIII
Reporte Económico 1940 – 1982	Volumen XIX
Avisos y Luz del Santísimo 1948 – 1956	Volumen XX
Documentos Legionarios 1947 – 1956	Volumen XXI
Hermanidad Nuestra Señora de Regla 1934	Volumen XXII
Hermanidad Nuestra Señora de Regla 1918 – 1959	Volumen XXIII
Juventud Estudiantil Católica (JEC) 1963	Volumen XXIV
Libro de Misas 1950 – 1982	Volumen XXV
Documentos Legionarios 1955 – 1958	Volumen XXVI
Documentos Legionarios 1954 – 1968	Volumen XXVII
Documentos Legionarios 1962 1962 – 1967	Volumen XXVIII
Documentos Legionarios 1959 – 1966	Volumen XXIX
Documentos Legionarios 1953 – 1958	Volumen XXX
Documentos Legionarios 1962 – 1967	Volumen XXXI
Boletín Parroquial 1975 – 1982	Volumen XXXII
Temas Varios 1955 – 1968	Volumen XXXIII

BIBLIOGRAFIA

Nouel Carlos
HISTORIA DE LA ARQUIDIOCESIS DE SANTO DOMINGO
Reeditada por los Bibliófilos

Incháusteguir, Joaquín S.
BANI, RESEÑA HISTORICA
Publicaciones del Ayuntamiento de Baní
2a. Edición, Baní 1972

Perelló, Héctor Colombino
GENTES Y COSAS DE BANI
Editora COSMOS
Santo Domingo 1978

Archivo General de la Nación
ACTAS DE SESIONES DEL AYUNTAMIENTO DE BANI
1866 – 1915

Rodríguez Demorizi, Emilio
BANI Y LA NOVELA DE BILLINI
Editora del Caribe C. por A.
Santo Domingo, 1964

Archivo Parroquial N.S. de Regla de Baní
LIBROS DE BAUTISMOS
No. 1 a 108
Baní, 1982
Arzobispado de Santo Domingo
LIBROS DE INVENTARIOS PARROQUIA DE BANI
Baní, 1882 – 1938

H. Hoetink
EL PUEBLO DOMINICANO 1850 – 1900
Apuntes para su sociología histórica
UCMM, Santiago, 1972

Billini, Francisco Gregorio
BANI, O NGRACIA Y ANTOÑITA
Librería Dominicana
Santo Domingo, 1962

Perelló, Héctor Colombino
BANI EN LOS AÑOS 20 – 30
Editora Cultural Dominicana
Santo Domingo 1972

Dixo Porter, David
DIARIO DE UNA MISION SECRETA
Editada por la Sociedad de Bibliófilos
Santo Domingo

Perelló, Héctor Colombino
BANI EN LOS AÑOS 40
Editora Taller
Santo Domingo 1975

Camilo, Antonio
LAS FIESTAS PATRONALES N.S. DE REGLA 1918 – 1982
Archivo Parroquia N. S. de Regla
Baní, 1982

Valle Llano, Antonio S.J.
LA COMPAÑIA DE JESUS EN SANTO DOMINGO
Durante el período Hispánico
Seminario Santo Tomás de Aquino
Ciudad Trujillo, 1950

Moreno del Christo, Gabriel
BIOGRAFIAS Y ARTICULOS VARIOS
Imprenta La Cuna de América
Santo Domingo 1902

ECOS DEL VALLE
Semanario Banilejo
1916 – 1924

PAGINAS BANILEJAS
Revista Mensual
1941 – 1973

CAMILO, ANTONIO
La Hermandad Nuestra Señora de Regla
1934 – 1982
Baní, Tomo XXII